

COMEDIA

FAMOSA

LOS DESPRECIOS

EN QUIEN AMA.

Del Doctor Juan Perez de Montalvan.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Alberto.

Enrique.

Claudia.



Laura su hermana.

Ricardo.

Federico Duque de Ferrara.

JORNADA PRIMERA.

Salen cazadores con venablos, Enrique, y Tepes, y Alberto Duque de Florencia.

Alb. Carlos, solo me acompaña, quedaos todos, que las fieras que en estos montes habitan, no bastan para mi ofensa. Si yo à mi mismo me guardo, proseguid la caza, y sea obedecido de todos como mi persona mesma Enrique guardad su orden, porque el que saliere della, y quebrantare el secreto, pagará con la cabeza Tu, callando, me obedecerá

dando à Florencia la buelta, porque mi intento se encubra. Enr. Obedezco à vuestra Alteza.

Vanse todos, y queda Alberto, y Tepes. Carlos solo te acompaña.

Tep. O gran Duque de Florencia, ya se han ido los monteros, los cazadores se alejan. Solos avemos quedado, tus pensamientos revela, salga este preñado à luz, hagan parto estas quimeras. Ya sabes que Español soy, si esta es vengança secreta, que solo à tu brazo rindo, è que à mi Espada la dexas,

Comedia famosa.

famosa eleccion hiziste,
que oy has de hazer experiencia
de lo que tienes en mi.

Y basta, para que entiendas
quien soy, averme mudado
el nombre, y negar mi tierra,
porque solo el que es gavacho,
ò el que es Calabrès la niega.

Alb. En esse mismo lugar,
en essa misma aspereza,
donde esse arroyuelo manso
de esos rìscos se despeña
hecho pedaços de plata,
en cuyas margenes bellas
si Abril las siembra de flores;
èl vierte lartas de perlas,
te encontrè, te vi, y te hallè,
no à mucho, si bien te acuerdas.

Rep. Cielos, si me he transformado,
en Ninfa de aquestas selvas,
que esto de fuentes, y arroyos,
cristal, plata flores, perlas,
son los primeros bostezos
con que vn amante comienza
à requebrar à su dama,
y arguye mala sospecha
el aver quedado solos.

Alb. Què temes? què te recelas?

Rep. No temo, que me imagino
mas fiero que vna lampaza,
que como oize vn famoso,
hablando de las Gallegas,
mis piernas guardan mi cara,
mi cara guarda mis piernas.

Alb. Soldado, afligido, y solo,
dando à la fortuna quejas,
digo, que aqui te encontrè.

Rep. Si señor, y dixè que era
de Yepes lugar famoso,
que alinda con la gran mesa,

de Olluna, la patria mia.

No està gran señor compuesta
de arroyuelos cristalinòs,
ni claras fuentes la riegan.

El gran Baco, coronado
de razimos, la festeja,
este encierra à sus vezinos
vn tesoro en mil bodegas.

O què licor tan sabroso!
no ay lagrimas que no pueda
hazer fielta al coraçon,
que linda sangre que engendra.
Vno es bueno, otro mejor,
no ay vino que malo sea,
que antes por ser todos buenos,
tal vez los hombres enferman.

Yo fui el mayor adalid,
explorando de las cuevas
que ay en Yepes yo el rentoy
introduxe en las tabernas;
Inego, que en solas tres cartas,
desde vna, à nueve piedras
embido, hasta que se sube,
todo el resto à la cabeça.
En Yepes naci, mi nombre
es Yepes, y tu le truecas
en Carlos. Yepes me llamo.

Alb. Conviene que Carlos seas,
desde que escuchè tus burlas
mezcladas con dulces veras.

Rep. Què ha de ser esto, si ñores?

Alb. Haze vna larga experiencia
de tu buen gusto.

Rep. Aqui es ello,
vive Dios que vò de veras;
acaba de declararte,
la dificultad aprieta.

Alb. Aunque oy he salido à cago
solo ha sido de vna fiera.
La Condesa de Beñor,

Los Desprecios en quien ama.

la hermosa Claudia, me fuerça
à nuevas transformaciones,
tu ingenio, con sutilezas
ha de aliviar mi tormento,
y ha de remediar mi pena.

Rep. Cuerpo de Dios señor mio,
que solo con que dixeras,
Claudia, al principio, escusaras
en mi la mayor molestia.
Que si ve andar por rodeos
prolijas intercadencias,
ama à Claudia, y à cien Claudias,
que amar Claudias no es baxeza,
quedate à solas con migo,
y no es España esta tierra,
y para nombrar à Claudia
dos mil razones rodeas.

Alb. Y esto te causa temor?

Rep. Pues qué otra cosa pudiera?

Alb. En fin, Y epes, con el nombre
de Carlos, porque no entienda
la traza, ella carta mía
has de dar à la Condesa,
que en esta quinta, desprecio,
y afrenta de mi grandeza
vive siempre retirada,
alli las flores, con ella
Mayos todo el año logran,
todo el año Primaveras.
Esta carta, pues, la escrivo,
para que Claudia no advierta
mi engaño, que con industria
oy pretendo entrar à verla.

Rep. Y es mas que dar esta carta?

Alb. Esto has de hazer con cautela,
sin que tus burlas desdoren
vna gravedad compuesta.

Rep. Harto ha de ser, si lo acabo
con migo, yo con prudencia,
y con medidas palabras

he de ponerle à mi lengua
freno; riguroso caso!

Alb. Ven, pues, q̃ de otra advertència
quiero tambien prevenirte.

Rep. Ello ha de aver abstinencia
en hablar.

Alb. Cuerdo has de ser.

Rep. Algo es difícil la empresa;
al fin, no pude escaparme
de embaxador de comedia.

Vanse, y sale Claudia Condesa, y Laura su hermana.

Clau. Dexa, que mi libertad
llegue à saber que lo he sido,
no dès tan presto al oido
essa importante verdad.
Gozen las aves palleras
su libertad en naciendo,
tierra, y ayre silenciendo
de su dicha pregoneras.
Poca edad en verdes años;
no me ha dado à conocer
si la he llegado à tener,
y ya estoy temiendo engaños.

Lau. Quando el Cielo le aya dado
digno el polo à tu hermosura,
y gozes dicha legura,
con aumentos de tu estado,
que libertad has perdido,
siendo torçoso el casarte?

Clau. Tu ingenio puede culparte
de que no ayas advertido,
Laura, que esta causa es
la que funda mi argumento,
pues quando en mi casamiento
haze el mejor interès,
el ver que de mi alvedrio
no puedo señora ser,
y que eleccion ha de hazer,
para ageno gusto el mio,

Comedia famosa.

causa en mi pena tan fuerte,
causa en mi tal pensamiento,
que ha de ser el sentimiento
causa tal de mi muerte.
Quando el Conde mi señor;
mi padre, fuera vivo,
del disgusto que recibo
la causa fuera menor;
pues como padre pudiera,
menos ciego en nuestro agravio,
mirar con acuerdo sabio,
lo que à las dos conviniera:
Pero que mi estado quede
à eleccion del Duque Alberto;
y que èl de mi padre muerto,
este mando injusto herede.

Lau. No puedes, Claudia escusar;
pension con que nace vn Rey.

au. Esta rigurosa ley
quisiera yo derogar.
Mas dicha que yo interese
vna rustica Aldeana,
naciera yo vna villa,
y no naciera Condesa,

Lau. De tu esquivia condicion
pudieran antes quexarte,
que ella es quien puede causarte
tal desvelo, y confusion,
que no es hermana prudencia,
perdona tanto rigor,
ni fuera contra tu honor
que el gran Duque de Florencia
te viera, y te visitara,
pues es quien ha de causarte,
poco pudiera dañarte,
que èl tu hermosura admitiera
sabiendo que lo desea.

Clau. No juzgues à desconcierto;
Laura que yo niegue à Alberto;
que me visite, y me vea,

cautela ha sido, y cuidado;
previniendo assi escusar
abrir puerta à otro pesar
mayor que el que he publicado:
Dizen, Laura, que en Vngria
trata el Duque de casarte,
quando puede Alberto honrarte
con sangre que tiene mia.
Y es peligrosa ocasion
ver vn hombre à quien le dan
de bizarro, y de galan
tan gran fama, y opinion.
Que avrá quien llegue à creer
en mi desprecio advertido,
que le estime por marido,
y que èl no lo quiso ser.

Lau. Contra tu misma tyrana
eres, y intratable ellas.

Clau. Tu en estas quimeradas,
yo en esta locura hermana.
Pues libre me consideras,
dexa que aumente rigores;
que consulte aqui las flores;
y que alli siga las fieras.

Sale un criado.

Cria. Para hablar à Vuecelencia
aguarda vn Embaxador
del Duque, y con tal rigor
se apresura, que licencia
pienso que no ha de aguardar.

Clau. Que quiere el Duque cansado
tutor el Cielo me ha dado,
de su parte puede entrar,
como èl no pretende verme
qualquiera que venga à hablarme.

Cria. Entrad.

Entra Xepes de camino.

Xep. Qué sirvió cansarme,
ni à la puerta detenerme,
si era el entrar cosa cierta?

Los Desprecios en quien ama.

no os dixen yo, el escudero,
que à Embaxador Cavallero
nunca se niega la puerta.

Rusticonazo apartad,
bien el oficio professo;
mas esto de hablar en esso;
es vna estraña crueldad.

Bellas mozas por mi vida;
quien es; pero si sois dos,
cielos, donde cifra Dios,
boca hablemos con medida;
de su poder, y saber
vn milagroso verano,
el preguntar es en vano;
si juntas os llevo à ver,
à quien tengo de adorar:
quien es la Condesa?

Clau. Yo. Rep. Ello no,
fino me dais à besar,
yo mas quisiera los pies;
pero dadme aora vna mano.

Clau. Estremado cortesano.

Rep. Si he de poder por cortès,
esta carta.

Dale vna carta, y sientase.

Clau. Tomad filla.

Rep. El suero de Embaxador
me disculpa, aunque el dolor;
pudiera tambien pedilla.

Clau. No venis bueno?

Rep. Yo soy,
ellas no vienen muy buenas.

Clau. Quien son ellas?

Rep. Apenas

en lo que dixen adverti.

Ellas son, pues, lo preguntas;
las postas que he corrido,
que tan de priessa he venido,
que siete quedan difuntas.

Ellas tambien pueden ser

mis partes mal assentadas;
de que las postas malvadas
quisieron gigote hazer.

Lau. Despegado embaxado.

Clau. Grande hablador, Laura mira

Laur. Sin duda el Duque le embia
por hombre de buen humor:

que tanto vna posta falta?

Rep. Mas que me han conocido;

poco aprovecha el vestido,
si el talle, y el alma falta.

Clau. Su modo à risa provoca;
como queda el Duque?

Rep. Bueno,

quiero hablar grave.

Lau. Donde, las postas.

Rep. O infame boca,

por què caygo en tanta mengua;
què harè?

Lau. Como os llamais vos?

Rep. Yepes, Carlos, vive Dios
que se deslizò la lengua.

Lau. Que èl sirva al Duque, señoras

Clau. Lo que del puedo esperar,
que me trate de casar;
escucha la carta.

Levantanse las dos, y queda sentado

Yepes.

Rep. Agora es mi confusion mayor;

que las dos se han levantado,

si he de quedarme assentado,

ò si afuer de embaxador

debo levantarme aqui;

pero de qualquier manera;

en pie cansarme pudiera,

y descansar puedo así.

Lee. Mucho me ha de costar el obe-
decer à vuestra Excelencia, pues
por no dexar de escribirle pierdo
la dicha, que interesso en ver-
las

Comedia famosa.

la: entre muchos Principes que se le ofrecen por esclavos, el de Ferrara pretende serlo con mayores demostraciones, vuestra Excelencia mire si es eleccion conforme à gusto, para que yo cumpla con el testamento del Conde mi tio, que lo que en esta parte me debe, remito à la discreccion de Carlos.

El Duque de Florencia.

Rep. Con grande atencion me miran.

Lan. Mucho Carlos contradize à lo que esta carta dize.

Rep. Las dos de verme se admiran, sin duda la carta ha sido culebra.

Clan. Carlos.

Rep. Señora;

mas que me llaman agora el embaxador fingido.

Disparan, y dizen dentro:

Dent. Prendedle, matadle, muera!

Alb. El Cielo me ha de librar.

Rep. Que es esto, ya empieza à obrar del gran Duque la quimera.

Clan. Que alboroto es este?

Rep. Vn hombre

de otros muchos presseguido:
Que valiente, que atrevido
de tu casa, y de tu nombre,
es afrenta no ampararle,
y mayor no defenderle.

Clan. Id todos à socorrerle,
guardas, talid à soltarle.

Lan. Guardete el Cielo mil años;
ya todos le defendieron.

Rep. Ya los traydores huyeron.

Lan. Librete el Cielo mil años.

Entre el Duque Alberto de villano con la espada desnuda.

Alb. Solo en tu piedad pudiera hallar mi vida sagrado,
que aver sin ella quedado,
solo por ti lo sintiera.
Contento estimo el vivir,
solamente por tener
alma con que agradecer,
vida, con que te servir.

Clan. Di quien eres, y el recelo pierde.

Alb. No tengas temor.

que si tu me das favor,
cierto es que me ampara el Cielo.
Yo soy, hermosa Condesa,
vn Cavallero de España,
ni muy pobre, ni muy rico;
con ter el quarto en mi casa.
Mi nombre es D. Juan Manrique;
la gran Sevilla es mi patria,
palsè mis primeros años,
como los nobles los pasan,
en el estudio, y la guerra,
aunque mas seguí las armas.
Llegò el tiempo en q mis padres
contra mi gusto, tratavan
de darme esposa en la Corte,
sin conocerla, ni hablarla:
Pero como era forçoso,
que en mi la obediencia
halla digno premio, obedecer;
si bien les di la palabra,
dandome primero, tiempo
para que pudiera el alma
conocer à quien despues
avia de ser esclava.
Prevenime à ser amante;
fui à ver à la hermosa causa
de mi cuidado, que entonces

Los desprecios en quien ama.

ya por mi esposa juzgava;
y en viendola, te confieso,
que aunque era como gallarda,
discreta, y como discreta,
hermosa, grave, y bizarra,
que no me pareció bien,
ò ya porque violentada
iba allí la voluntad,
ò ya porque recelava,
el alma las penas tristes,
que en sus ojos me aguardavan.
Pero como avia de ser
su esposo, di en festejarla,
cauteloso, como aquel
que despues avia de honrarla,
zelandola como esposa,
sirviendola como à dama.
Porque muger, y en la Corte,
y en libertad criada,
puede acrecentar sospechas,
puede acreditar infamias.
Visítela algunas vezes,
rondè su calle, y su casa
de noche, reconociendo,
quando sus sombras engañan.
O efectos de amor injustos!
ò flechas de amor tiranas!
que diferente me hallè
despues de comunicarla?
Encantos hallè en sus ojos,
engaños en sus palabras,
libertad en sus acciones,
livianidad en sus pitadas.
Vime tratar con desprecios,
vime en en tiempo, que exalava
el pecho, vn bolcan rabioso
de zelos, y de vengança.
Vi, que lo que aborrecia,
era lo mismo que amava;
y vi cerrarme la puerta

quando otro la hallava franca.
Valime de los engaños.
y era quien mas me abrafava,
pues no aviendo de calarme,
jamàs dexè de adorarla,
hasta que vna noche, en fin,
de su parte vna criada
vino de priella à llamarme,
novadad, en ella, extraña.
Fui a servir la ciudadota,
quando entre mortales ansias
la vi en vn jardín, y luego
me dixo, con voz turbada:
Don Juan, si tu amor es firme;
si de verdad se acompaña,
oy lo has de mostrar con migo,
dos vezes fui desdichada,
vna en perdette, Don Juan,
y otra en aver dado causa
à vn tyrano, que triunfò
de mi honor, y de mi fama.
Camilo Esforcia, à quien oy
por donde mayor ampara
el gran Duque de Florencia,
es quien me diò la palabra
de esposo, y quien me buelò,
si vive esta prenda cara,
halle amparo en tu favor,
pues el de vn padre le falta.
Quedò entre flores hermosa,
su clara luz eclipsada.
dexando vn niño en mis brazos,
tambien como ella, sin alma.
Aun me dura el sentimiento,
aun la memoria me falta:
considera, qual quedè,
pues confieso que la amava:
llegò à tanto mi pesar,
viendo muerta mi esperança,
que si dentro de Florencia,

à Cas

Camilo No buscava
que si de su injusta vida
no tuviera oy la vengança;
yo mismo me diera muerte;
pero con ser la privança
del Duque Alberto, en su Corte
le hizo pedazos mi espada.
Sali huyendo, y por las señas,
al Duque, vna fiera esquadra,
para prenderme, ò matarme,
me siguiò hasta esta montaña;
mas como mi vida el Cielo,
para servirte, la guarda,
oy llego, humilde, à ofrecerte
al sagrado de tus plantas.

Claudio. Disculpe el valor la empresa
si bien temeraria ha sido,

Rep. Lindamente lo ha mentido;
ay engañada Condesa.

Lanr. Buen tallo.

Claudio. Basta el ser
Español, hecho valiente:
D. Juan, quando el Duque intentó
vuestra persona ofender
sabré defenderos yo,
que coraçon tan costante;
que con las leyes de amante
tan largamente cumpliò.
no solo à merecer passa
mi amparo; pero el mayor

laurel que promete amor.

Rep. Mas què se nos queda en casa;
si este Español amparaís
al Duque enojar podreis,
pues su debito sabéis,
mejor es que le prendais;
disimulo bien, señor.

Claudio. Quien os mete en esso?

Rep. Aqui, lo que es justo os advertí;
que soy fiel Embaxador.

Claudio. Y si como dicho aveís
quereis servirme, ya en mi;
señora, tencis aqui,
y oficio en casa tendreis
que iguale à vuestra nobleza.

Alb. Siendo yo vuestro criado,
ni puedo ser mas honrado,
ni subir à mas grandeza.

Rep. A mugeres, facilmente
os podemos engañar;
mas quien se podrá desquitar
de lo que vna muger miente.

Claudio. Venid, venturosa he sido,
honra su heroyco valor.

Alb. Ya la industria de mi amor
dulce fin ha coneguido.

Rep. Ya mi embaxada espirò,
sin hazer caso de mi,
todos me han dexado aqui
como lo merezco yo.

Entran Ricardo, y Federico. Duque de Ferrara.

Fed. Al de Florencia le escrivi mi intento,
por saber que no puede la Condesa
hazer sin orde suyo el casamiento,
y como Alberto mi lealtad professa;
à Claudia le aviso mi pensamiento;
no tengo por difícil esta empresa,
y antes que llegue à verme tan dichoso,
siendo de la Condesa digno esposo,
quiero, Ricardo, cautelosamente

Los Desprecios en quien ama.

Vèr primero de Claudia la hermosura,
que puesto que la fama comunmente
con todos la acredita, y asegura:
tal vez la fama en lo que dize miente;
y será necio extremo de locura
verme, de quien no he visto enamorado,
y arrepentido ya, quando casado.
Sin que de nadie dexe visitarse
en esta quinta vive retirada,
ninguna la ha de ver, ni dexa hablarse.

Ric. Pues si està su hermosura tan guardada,
que no dexa, señor, comunicarse,
quien para verla te ha de dar entrada?

Fed. El remedio, la industria ha prevenido
con este Embaxador que aqui ha venido.

Ric. Dizen que es hombre alegre, y despegado;
mas de qué ha de importarte su venida?

Fed. Solo en que me reciba por criado,
esta dificultad queda vencida
pues podrè ver à Claudia disfrazado.

Ric. De essa suerte no avrà quien te impida;
èl sale,

Fed. Afuera aguarda.

Ric. Afuera espero.

Entre Xepes, y Alberto.

Xep. O soy embaxador ò majadero.

Mas en que han de parar tantas quimeras,
què pretendes hazer, que no lo entiendo?

Alb. Mi pensamiento conocer pudieras,
pues sabes que de amor estoy muriendo;
pensè templar así las llamas fieras,
que iban mi vida triste consumiendo;
pero despues que à la Condesa he visto;
menos el fuego, y la passion resisto.
Viendo que Claudia con rigor porfia
à esconderse de mi, que me ha negado
que yo le vea, siendo prima mia,
y siendo yo quien ha de darla estado:
que mi estado tambien darle podria,
las quimeras que dizes he trazado,

Comedia famosa.

que intento averiguar dentro en su casa
vna sospecha, que mi pecho abraza.

Rep. Sospecha tu, de quien?

Alb. Mi pensamiento,

sobre el viento la tiene mas fundada,
diò vna mañana, Claudia, al manso viento,
con mas rayos de luz que el Sol cercada,
libre el cabello, y con rigor violento,
vna fiera siguiò determinada,

no imaginava, no, que yo la via,
quando à la fiera, y à mi pecho heria.

Quedè vencido alli de su hermosura,

y por no disgustarla, si me viesse,

no quise que durasse mi ventura,

ni que mi daño el verla detuviesse,

pues con llevarme el alma, què locura!

dexè que el monte discuriessè,

mas pensè, que despues me permitiera

verme muerto à sus pies, como la fiera.

Privòme deste bien, y mi enemiga

sospecha, desta causa ha procedido,

que pienso que secreto amor la obliga

à estremo tal, assi desconocido:

ordena amor, que sus intentos siga

essa la causa del disfraz ha sido,

y quise que tambien tu me siguiessès,

porque mi intento acreditar pudiesse.

Rep. Y si ay quien te conozca?

Alb. Ya he pensado

como poder estàr mas encubierto:

diràs à la Condesa tu, admirado,

que me parezco mucho al Duque Alberto,

y que yo de mi mismo soy traslado.

Rep. Buena traza; pero ay officio cierto?

Alb. Secretario soy ya de la Condesa.

Rep. Gente ay alli. *Alb.* Pues voyme.

Rep. Andallo apriesa.

Vase Alberto.

Llega grave à hablar a Federico.

Fed. Valgame Dios, si he soñado,

ò si el Duque Alberto es?

Rep. Quien sois, señor?

Fed. A tus pies,

està vn humilde criado.

Rep.

Los Desprecios en quien ama.

Rep. Conocéisme?

Fed. Señor, si,
y servirle à Vueseñoria
pretendo.

Rep. Por vida mia
queréis servirme à mi?
alcad.

Fed. Este es mi deseo.

Rep. De Don Juan sois?

Fed. Soy de España.

Rep. De España, y en tierra extraña,
es de vn Español trofeo
querer servir.

Fed. Es forçoso.

Rep. De qué lugar?

Fed. De Sevilla.

Rep. Es octava maravilla
del mundo lugar famoso:
què ay en la Torre, Soldado?

Fed. Es fabrica hermosa, y bella,
y es muy alta.

Rep. Què ay en ella?

Fed. Ay vn chapitel dorado.

Rep. Què ay en la Torre?

Fed. No vi
hombre tan preguntador.

Rep. Veis como os cogi, señor,
la Giralda no està alli,
sabeis à Yepes?

Fed. Muy bien.

Rep. Y què ay allá?

Fed. Lindo paño.

Rep. No ay sino vino, picaño,
mil palos harè que os den,
llamaos.

Fed. Cesar.

Rep. No quiero
nombre que es de Emperador,
Fabio, os estará mejor,
llamaos, Fabio, majadero.

Fed. Harè lo que me mandais.

Rep. Quantos años?

Fed. Veinte y tres.

Rep. Y vna semana, y vn mes,
Fabio muy barbado estais:
Sois noble?

Fed. Vn hidalgo honrado.

Rep. Y teneis otro vestido?

Fed. De todo estoy prevenido.

Rep. Pues no he menester criado;
mirad, yo os digo verdad,
vengo muy à la ligera,
y no es posible, aunque quiera
tener tanta autoridad.

Fed. Advierte, que mi deseo
no se funda en interès,
solo de servirte es,
y este mi mayor empleo:
De todo lo necesario
no me falta nada à mi,
servirte pretendo aqui,
sin comida ni salario.
De no, à Florencia vèr,
y quiero contigo ir.

Rep. El dà en que me ha de servir,
y aunque no quiera ha de ser.

Fed. Si el dinero te falta,
esta cadena podrá
suplir el gasto, hasta allá,

Rep. Pues què pierdo en esto yo:
es oro?

Fer. El mas acendrado.

Rep. Mirad aunque os despedia;
siempre yo me prometia
que aviais de ser mi criado.
Vos sois muy hombre de bien,
con migo à Florencia ireis,
procura hazer asistencia,
y vèr, y callar tambien.

Fer. Servirte solo es mi intento.

Comedia famosa.

Rep. Con esto podreis medrar,
Fabio os aveis de llamar,
Cesar ni por pensamiento.

Vase, y salen la Condesa, y Laura.

Clau. En esto el alma repara,
que darne Alberto à entender
que llevo à el à deber
quando abona al de Ferrara:
Y à Carlos remite luego
lo que à el solo pertenece,
mil confusiones me ofrece,
y con temor à ver llevo
esta carta.

Lau. No has llegado
à querer satisfacerte
de Carlos?

Clau. En esto advierte;
se aumenta mas mi cuidado:
porque no es capaz sugeto
con quien se puede tratar
destas cosas. **Lau.** Podrà estar
agraviado, si es discreto,
de que oy assi le dexastes,
porque à verte no ha venido;
y debe estar corrido
de ver que à Don Juan honrastes.

Clau. Que no lo adverti confieso,
mas que te parece à ti
Don Juan? **Lau.** Escuchele allí,
admirado del suceso,
es discreto, y es galan,
debes honrarle. **Clau.** Yo estoy
muy contenta Laura oy
de que me sirva Don Juan.

Lau. Tu Secretario le has hecho;
y en estas dudas que tienes,
si bien à advertirlo vienes
podrà serte de provecho.

Clau. Bien, Laura me has advertido;
haz que me le llamen luego.

Lau. Yo voy.

Clau. Que desasosiego
perturba aquí mi sentido,
que rigor castigo ofrece
al turbado coraçon,
que nuevos tormentos son
estos que el alma padece?

Sal. e. Alberro.

Alb. Ojos, aunque su hermosura
os obligue à declarar,
la causa aveis de callar,
que en esto està mi ventura;
mas viendola no ay prudencia.

Clau. Don Juan, duraos el temor?
sentis todavia el rigor
del gran Duque de Florencia?

Alb. No culpeis mi cobardia,
que si entonces la mostrè,
la vida que allí guardè,
aquí serviros podía;
que nunca cobarde ha sido;
en mil batallas mi espada,
y ya de vos amparada
exercitos no ha temido;
que el Duque no podrá ya,
viendo que me dais favor,
oponerse à su valor,
antes el la temerà.

Clau. Yo, Don Juan lo creo assi;
la espada no es menester,
fino es que de vna muger
tambien teneis miedo aquí.

Alb. A los rayos de estos ojos,
ninguno resistirà,
que la espada no podrá
rendir divinos despojos.
Loco està quien dos estrellas
tales no llega à temer,
y mas si se llega à ver
anegado en luzes bellas.

Los Desprecios en quien ama.

Clau. Con migo, Don Juan agora
hablais, adverti que no
soy la dama muerta yo
por quien llorais.

Alb. No señora.

Clau. Como de memoria os va:
sentis ya menos su muerte?

Al. Aunq̃ el tormento es tan fuerte;
algo se ha templado ya
despues que os llevo à servir;
que el que à ser criado viene,
y à vos, señora os tiene,
solamente ha de sentir
no agradar à quien adora;
que la memoria, y cuidados
siempre han de estår ocupados,
en vos, que sois mi señora.

Clau. Estimo el veros leal,
y que por servirme à mi
templeis vuestra pena aqui,
aunque no os puede estar mal.
Porque si el pasado amor
remedio Don Juan, no alcança;
y està muerta la esperança,
siendo imposible el favor,
debeis serme agradecido,
despues de serme criado,
pues al dolor le ha faltado
la memoria de sentido.

Alb. Como puedo ingrato ser,
si me aveis dado la vida,
y con alma agredecida
el alma os vengo à ofrecer.
Nunca paga con mal trato
condicion que no es villana,
y antes seréis vos tirana,
que llegue yo à ser ingrato.
Y esto llegad à advertir,
si me pretendéis honrar,
que nunca el que sabe amar

dexa de saber servir:

Clau. Don Juan, la Condesa soy;
advertid que hablais con migo.

Alb. Que soy vuestro esclavo digo.

Clau. Idos Don Juan.

Alb. Ya me voy.

Clau. Bolved, ois; con cuidado;
y alma atenta leed
esta carta, y responded.

Alb. Mi propia carta me ha dado.
Quiera amor, pues la sentencia
oy por esta se declara,
que aborrezca al de Ferrara;
y que estime al de Florencia.

JORNADA SEGUNDA

Sale Claudia sola.

Clau. De que sirven reprehensiones;
amor contra tu poder,
si sabes siempre ofender
con engaños, y trayciones.
Sin conocer tu rigor
huyendo dèl vine aqui,
y ya tu rigor en mi
muestra la crueldad mayor.
Quando yo à todos negava,
cautelosa mi paciencia,
quando el Duque de Florencia,
poder verme aun no alcançava.
Entonces, amor tirano,
mi impiedad por instrumento
tomaste de mi tormento:
nunca del golpe inhumano
defendiera yo tu vida,
Español, nunca la muerte
trocara en los dos la suerte,
pues eres tu mi omicida.
Pero este amor indiscreto

Comedia famosa.

al principio ha de costar
porque no es cordura amar
en tan desigual sujeto.

Sale Alb. Ya señora os he servido.

Cla. En qué Don Juan, me servís?
qué queréis? á qué venís?

Alb. Dezid á lo que he venido.

Haze que se vá.

Cla. No os he mandado llamar?

Alb. Escuche vuestra Excelencia,

Cla. Don Juan, sin licencia mia,
nunca me vengaís á hablar:
y no aiendo os yo llamado,
no os aveis vos de atrever
á entrar, porque es exceder
del limite de criado.

Alb. Señora.

Cla. No imaginava

que era menester dezir
esto, Don Juan, ni advertiros
lo que saber os tocava.

Alb. O pensamiento! párad,
que engañado del favor,
os despañais, al rigor,
con loca temeridad.

Cla. Que importa el desprecio aquí
Don Juan, quando no te via,
olvidarte pretendia;
pero no quando te vi.

Alb. Si yo soy tan desdichado,
que de lo que me mandais,
vos tan presto os olvidais,
no es la culpa del errado.
Mas si lo debe de ser
pues suele, por acertar,
el mas advertido, errar;
y esto en mí se llega á ver.
Pues quando solo he venido
con el alma á obedeceros,
llega, señora, á ofenderos

lo mismo que os ha servido.

Yo aprenderé á ser criado;

pero quieroos advertir,
que siento el verme reñir,
quando causa no os he dado.

Cla. Bastante para que muera;
á qué venís en efecto? *ap.*

Al. Que me he olvidado, os prometo
despues que os mostrais tan fiera.

Cla. No os di vna carta?

Alb. Y en ella el castigo que no vi,
pues quando la recibí,
fue solo para leella;
pero deveos de causar
esta carta, poco gusto,
pues mostrais tanto disgusto
quando yo os la llevo á dar.
La culpa la carta tiene.

Cla. Y qué aveis de ella entendido?

Alb. Con alma atenta he leído
lo que en sus letras contiene.

Cla. Respondistei?

Alb. No os servi en esso.

Cla. Por qué ocasion?

Alb. Porque todo es confusion:
quanto viene es cierto aquí.

Cla. Por essa causa os mandé
responder. *Al.* No me he atrevido,
hasta averosla leído.

Cla. Buelve á leer. *Alb.* Si haiè.

Lee. Mucho me ha de costar el
obedecer á vuestra Excelencia,
pues por no dexar de escribir-
la, pierdo la dicha que interesso
en verla entre muchos Principes
que se ofrecen por esclavos, el de
Ferrara pretende serlo con mayo-
res demonstraciones, vuestra Ex-
celencia mire si es eleccion cõfor-
me á su gusto, para que yo cumpla

con

Los Desprecios en quien ama.

con el testamento del Còde mi tío,
que lo que en esta parte me debe,
demito à la discreccion de Carlos.

El Duque de Florencia.

Alb. Què Carlos es este? *Cla.* Ayer
le pudiste ver aqui.

Alb. De aquel habla el Duq? *Cla.* Si.

Alb. Y què os ha dado à entender?

Cla. No solo que no es discreto,
mas de loco indicio ha dado,
y que el Duque le ha embiado
para diferente efecto.
Todo fue tratar aqui
de vnas postas que avia muerto;
que debe, sin duda Alberto
querer burlarse de mi.

Alb. Que mal hize de fiar
mi pecho de aquel villano,
vuestro recelo es en vano,
que el Duque os sabrà estimar
como es justo, y me parece
que con disfrazado intento
publica otro pensamiento,
que aunque aqui solo se ofrece,
es fineza de galan,
dezir, que por no ofenderos
pierde la dicha de veros,
y otras razones que van
fundas solo en amor,
que la carta no declara
por dichoso al de Ferrara,
aunque le ofrece el favor.

Cla. Para ser vuestro enemigo
mucho sus partes hazeis;
buelvo à dezir que teneis
desde Florencia el castigo.

Alb. Esto es solo respondiendo
à lo que esta carta dize,
su intento aqui satisface,

no porque lo estoy temiendo;

Cla. Don Juan diferente yo
que vos puedo aver sentido;
si sè que engaños han sido
quantos el Duque escrivio,
que para entenderlo así
basta que Carlos le llamasse
discreto, y que le fiasse
estos negocios aqui.

yo sè que llego à deber
mas que à Alberto, al de Ferrara.

Alb. Mi desprecio se declara. *ap.*
Carlos me ha hechado à perder.

Cla. Oy à Carlos despachar
pienso, sin verle, ni hablarle.

Alb. Que llegueis à examinarle
primero, podrá importar:
y que no le despacheis
tambien os suplico yo;
porque si ya conociò
la gran merced que me hazeis
turbar mis dichas podría,
y hazer de ellas alarde
el Duque, que aunque cobarde
me llamais, necio sería
sino temiesse el perders.

Cla. Alçad, yo lo detendrè,
por vos, Don Juan le honrarè.
q es fuerça ya el defenderos. *Vase.*

Alb. Yo sè que llego à deber
mas que à Alberto, al de Ferrara
si en esto el alma repara,
que mas pruebas quiero hazer:
sin duda le tiene amor,
que aunque en mi carta podia
advertir la pena mia,
nada leyò en mi favor.
Acuerdo discreto ha sido
el averme disfrazado,
que aver mi amor declarado,

pudiese

Comedia famosa.

podiera quedar corrido.
Pero como conocida
mi desdicha, vivirè,
si ya el alma la entreguè,
y ella es causa de la vida.

Sale Yepes.

Yep. Despues que tengo criado
no puedo à solas hallarme;
que apenas quiero rascarme,
quando hallo à Fabio à mi lado;
Pero aqui està el Duque aora,
sin Fabio le quiero hablar.

Alb. O villano, mi petar,
arrancando esta traydora
lengua, he de vengar aqui.

Yep. Señor, que dizes, què es esto?

Alb. Ignorante.

Yep. Suelta presto.

Alb. Infame.

Yep. En què te ofendi?

Alb. Quando el alma te he fiado;
quando de mi pena tiene,
en ti el remedio consiste,
mi tormento has aumentado;
vive el Cielo.

Yep. Suelta, pues.

Alb. Què postas, villano son
las que en aquesta ocasion
nombraste?

Yep. Tu no lo sabes.

Alb. Quando yo de veras muero;
hablas de burlas? *Yep.* Señor,
fino he sido embaxador,
otra del perdon espero.
Mi lengua te viò atajada;
Yepes soy, Carlos me hiziste;
què es en lo que à mi consiste
para darmè esta embaxada?
Mandaràs que sin hablar
cien hombres acometiera,

no que embaxada trujera
que nunca las supe dar.

Alb. Què le has dicho à la Condesa?

Yep. Lindamente comencè,
como embaxador hablè;
pero soltòse la pressa,
y aquellas postas salieron
sin podellas detener;
mucho deben de correr
pues hasta aqui me siguieron.
Ya yo, señor, te adverti,
que no era para este oficio;
porque el hablar en juizio,
era muerte para mi.

Alb. Si, como te adverti yo;
hablara tu lengua poco,
no te tuvieran por loco.

Yep. La lengua fue quien errò.

Alb. Pues oy lo has de remediar.

Yep. Otra vez grave, y compuesto.

Alb. Mostrandote alli modesto,
bolveràs à acreditar
mi engaño. *Yep.* Y si à suceder
llegasse otra vez, en fin,
dexarme hecho vn matachin:
què es lo que alli debe hazer
vn embaxador?

Alb. Callar.

Vè à ver la Condesa luego,
que te aguarde.

Yep. Al Cielo fuego,
que no buelva yo à encontrar
con otras postas alli;
sin duda que fue mi padre
embaxador, ò de madre
embaxadora naci.

Salen Ricardo, y Federico.

Fed. El tiene notable humor.

Ric. Al fin cres su criado?

Fed. Y no poco me ha costado,

Los Desprecios en quien ama.

que él quiera ser mi señor.

No hemos visto à la Condesa.

Salen Repes.

Rep. Fabio, Fabio, donde estais?
como no me acompañais,
y hazeis faltas tan apicella?

Fed. Ninguno al cuidado iguala
con que te desleo servir.

Rep. Si no pensais asistir,
podeis iros noramala.

Fed. Perdona, si me he tardado.

Rep. No tengais essa costumbre,
que vna muy gran pesadumbre
me huvierades escusado
si vinierades con migo.

Aquesse hombre quien es?

Fed. Ve amigo. *Rep.* Descortès;
tened amiga, y no amigo.
No me bolvais aqui vos.

Ric. No te pretendo ofender.

Rep. Mas todos sois menester,
venios con migo los dos. *Vanse.*

Salen Laura, y Claudia.

Lau. Con notable sentimiento
las quejas D. Juan me ha dado;
de que aviendole llamado
culpasse su atrevimiento
de q̄ huviesse entrado à hablarle;
y dize que le has reñido.

Cla. Tanto Don Juan lo ha sentido
que las quejas llevo à darte?

Lau. Y admirame, hermana, à mi,
que prometiendole honrar
le llegues à despreciar
quando se ampara de ti.
No seas, señora cruel.

Cla. Laura, despues que ha venido
este Don Juan, no te he oido
palabra, que no hables dèl.

Lau. En ver que es noble me obliga

à lo que escuchaste agora.

El alma à Don Juan adora;
no serà bien que se diga
que es de ti menospreciado.

Cla. Laura no me digas mas
notable pena me das,
no me hables deste criado.

Laur. Pena te doy? *Cla.* Como sè
que es Camilo Esforcia el muerto;
y es deudo del Duque Alberto,
à quien enojar podrè
defendiendo à Don Juan oy;
estoy, Laura temerosa,
mas no estoy sino zelosa, *ap.*
y de amor muriendo estoy.

Lau. Carlos vine, y le acompaña
Don Juan. *Cl.* Presto te olvidaste.

Lau. Tu agora me lo mandaste,
no hablarè dèl. *Cla.* Pena estraña!

*Entra Repes muy grave, Alberto, y
Federico, y Ricardo con él.*

Rep. Traygo la capa bien puesta;
miraldo bien mentecatos;
limpiad Fabio estos zapatos;
trabajo todo me cuesta.

Cla. Como no venis à verme?

Rep. No me he acordado,
voy bien? *Al.* Mal has comenzado.

Rep. Tomad sillas. *Sientase.*

Cla. Bien dezis.

Rep. Señora, no os espanteis
de que no aya buelto à veros;
que como los Cavalleros,
ya pienso que me entendeis;
solos no se han de dexar,
y yo soy hambre resuelto;
por esta causa no he buelto;
que me cuesta ya el hablar
con vos, lo que yo me sè.

Mirale Alberto, y turbase.

C

Cla.

Comedia famosa.

Clau. Què os cuesta?

Rep. Mucho dolor,
y no penseis que es favor.

Alb. Què dizes necio? **Rep.** No sè,
mi lengua errò como flaca.

Clau. De què estais Carlos temiendo?

Alb. Ay tal rigor. **Rep.** En saliendo,
la lengua el Duque me saca.

Fed. Ricardo; yo he conseguido
todo quanto he deseado,
corta la fama ha quedado
en averla encarecido.

Su hermosura el alma adora.

Rep. Sè que el Duque mi señor
es muy vuestro servidor,
y os lo juro à Dios señora.

Miranse Federico, y Alberto.

Fed. Esta sospecha cruel
me tiene fuera de mí.

Alb. Cielos que estoy viendo aquí;
no es el de Ferrara aquel?

Clau. Quien son estos?

Rep. Son mis pajes.

Clau. Muy buenos pajes teneis.

Rep. Pues aquí adonde los veis
ninguno tira mis gaxes:
mas he notado vna cosa
de aqueste vuestro criado.

Clau. Què notais?

Rep. Es vn traslado,
vna estampa milagrosa
del gran Duque de Florencia.

Clau. Tanto le parece? **Rep.** Tanto,
imagino que es encanto:
fali acà no ay diferencia,
de ver à este hombre me corro,
hablad. **Alb.** Què he de hablar?

Rep. La voz
no es del Duque aquesta voz,
teneis vos mas gordo el chorro,

en la voz no le parece.

Clau. Carlos huelgome de veros,
mas tiempo he de teneros
de lo que à vos os parece.

Rep. Como fuerdes servida.

Lau. Como de postas os va?

Rep. Muy mal, y he jurado ya
no correrlas en mi vida.

Clau. Bolvedme à ver esta tarde;
no os vais Don Juan.

Alb. Aquí aguardo.

Rep. Venid, no he andado gallardo;
quedaos, D. Juan, Dios os guarde.

Vanse todos, queda Alberto solo.

Alb. No es el de Ferrara Cielos,
este hombre no es Federico,
mis desdichas multiplico,
ciertos son ya mis recelos.
Esta cautela, este engaño,
bien la Condesa le advierte;
disfrazado, desta suerte
crece su dicha, y mi engaño.
La Condesa le mirò,
traza de los dos ha sido,
por tenerle assi escondido;
en el no, en mi reparò.

Sale Repes.

Rep. Gracias à Dios, que podrè
hablarle como criado,
que esto de estar espetado
sin saber lo que diè,
no lo llevo bien señor;
pero què te pareciò,
no me negaràs, que allí
no hablè como Embaxador.

Alb. Como yo de ti esperè
lo hiziste. **Re.** Ya el miedo pierdo;
no pensè que era tan cuerdo
como oy aquí me mostrè.

Afele del brazo.

Alb.

Los Desprecios en quien ama.

Alb. Vèn acà, hablemos de veras,
què hombre es aquel que truxiste
con tigo aquí?

Rep. Pues le viste
advertirlo tu pudieras,
es, señor, criado mio.

Alb. Tu criado?

Rep. Mi criado.

Alb. Miralo bien.

Rep. Bien lo he mirado:

Saca la daga.

Alb. Viòse mayor desvario;
vive Dios que te dè muerte
fino me dizes verdad.

Rep. Ay tan gran temeridad,
en que te lo he dicho, advierte.

Alb. Como tu criado?

Rep. El te lo puedè dezir,
queda en que me ha de servir
sin sario ni interès.

Llamome de buscoria,
ofreciòse por criado,
yo embaxador desdichado
recibiòle no queria.

Diò en rogarme, en persuadirme,
de suerte que me venciò,
maravillavame yo
que èl no venia à salirme
de valde: esta es la verdad,
y si no le despedi,
fue por no baxar alli
de mi oficio, y gravedad,
voy à despedirle luego.

Alb. Aguarda loco, y repara,
que es el Duque de Ferrara
quien te sirve. *Rep.* Estuve ciego:
vive Dios que le he tratado
como vn ganapan señor;
mas si es quien le obliga amor,
la tramoya nos ha hurtado.

Alb. La Condesa es quien le obliga,
y quien con zelos me mata.

Rep. Que tenemos es ingrata.

Alb. Yepes la industria profiga;
no llegue à entender quien soy
este fingido criado.

Rep. La Condesa?

Alb. O que cuidado!
vete presto.

Rep. Ya me voy.

vaf.

Salte Claudia sola.

Clau. Don Juan. *Alb.* Señora,

Clau. Impaciente

criado debeis de ser;
el que sirve, ha menester
sufrir mucho, y ser prudente;
Tan presto os quexais de mi,
ya del dueño murmurais;
facilmente os enojais,
tanto Don Juan os reñi?

Alb. Quien os ha dicho, señora,
que de vos he murmurado?
con vos, si el alma os adora?

Clau. A Don Juan, sin advertir;
disparates luego hablais,
no me espanto, que no estais
acostumbrado à servir.
El servirme es adorarme?

Alb. Con lealtad, y con amor
sirve el criado al señor.

Clau. No podreis ya disculparme
quexas con tal sentimiento:
no os quexeis mas que sabiè
enojarme, y os podrè
reñir con mas fundamento.

Alb. Que yo me quexe es razon;
pues vos me aveis castigado
como el comitre enojado,
que ofende sin ocasion.
Vine de vos à ampararme

Comedia famosa.

por dar alivio à mi pena,
y vuestro rigor ordena
menos modos de matarme.
Que como el desprecio ha sido,
quien me ha puesto en tal estado
veo presente el mal pasado
con el que oy he padecido.

Clau. Ya os bolveis à despenar?
ya os bolveis à esta locura?
mientras la memoria os dura
mal podeis, Don Juan sanar.
Graciosa cosa por cierto,
vuestra muerta dama ha sido
quien os tiene sin sentido,
y soy yo quien os ha muerto?
dexemos vuestra passion,
y tratemos de la mia,
que consolaros podia
si entendisteis la ocasion.

Tengo que dezir mucho,
y que me aconsejéis quiero.

Alb. Serviros humilde espero.

Clau. Escuchad, pues.

Alb. Ya os escucho.

Clau. Mi casa, y la de Florencia
dos ramas de vn tronco son,
mi primo es el Duque Alberto,
solo su estado es mejor.
Rodolfo, que goze el Cielo,
ilustre sangre me diò,
dexo huérfanas dos hijas
mugeres al fin, qué dolor!
Del Conde mi padre fue
ultima disposicion,
que el Duque Alberto quedasse,
por nuestro padre, y tutor.
Mas no sin causa Don Juan,
hizo el Duque eleccion,
que por no averse casado
mal mi padre lo advirtió,

Pienso que fuera vna misma,
como era puesto en razon,
la Duquesa de Florencia,
la Condesa de Belflor.

Pero que el Duque en Vngria
se cata, es publica voz,
y que no estima mi estado,
por ser al suyo inferior,
que donde el interés vive,
no halla lugar la razon,
la obligacion se atropella,
no tiene fuerzas amor.

Desde que supe que Alberto,
tomava resolucion,
de casarse, y no con migo,
hizo asistencia el valor,
no en publicar sentimiento,
que no amava el Duque yo;
si bien hasta allí le tuve,
como à deudo inclinacion.

Solo en descubrir desprecios,
mi vengança se fundò,
porque nunca, aunq' él lo intentó,
ni yo le vi, ni él me vió.

Trata de casarme en fin,
y como piensa que estoy
ofendida de la olvido
aquella carta escribió:
porque siempre el que imagina
que falta à la obligacion,
para acreditar engaños,
de lisongas se vistió.

En aquella carta Alberto,
mis desprecios disfrazò.
que la carta, si lo adviertes,
es como el Embaxador.

Dos muertes padezco aquí,
dos penas me matan oy,
una es Don Juan ver que el Duque
tenga mando, y posesion

Los Desprecios en quien ama:

en mi gusto, y que à èl solo
el darme esposo tocò;
otro es vn rabioso fuego;
y es vn fiero rigor,
que atormentando el alma
me deshaze el coraçon,
me enagena los sentidos,
sin que halle alivio el dolor:

Quisiera vencer mi pena,
quisiera en esta ocasion
tener poder contra mi,
tener contra mi valor.

Quisiera arrancar del alma
esta importuna passion,
mas ay Cielos, que yo misma
soy mi enemiga mayor.

Sè que esto es el remedio
en dexar de ser quien soy,
quisiera nacer humilde,
si mas pudo mi opinion;
pues tiene quien esto tiene
quanto el alma desleò.

Quisiera que al gusto mio
me ofreciera esposo amor;
y que en estas soledades
almira mas à los dos,
las cytras que ha puesto el Cielo;
las glorias que aqui abreviò.

Quisiera esta dicha sola,
quisiera noble Español,
hallar possible remedio
al mal que me enloqueciò.

Quisiera, Don Juan, quisiera;
pero temamos amor,
sea mi esposo el de Ferrara,
pues tan desfachada soy. *Vase.*

Alb. Señora Claudia, Condesa,
escucha, valgame Dios;
à mi, por mi me desprecia,
su pecho me declarò.

Ea sospechas, ea temores;
nacidos sin ocasion,
dexa libres los sentidos;
abrilde puerta al favor,
que le trae nuevas al alma
de que es suyo el bien mayor;
albricias que Claudia es vuestra;
la boca le declarò.

Pero pensamiento mio
tenga al curso valor,
parad necia confianza,
que solo instrumento sois;
para que despues se aumenten
los males, si el bien mintiò.
Declaremos bien tu intento,
descubramos si sois vos.
Duque, à quien estima Claudia;
valdreme de vna invencion,
sino me engaño de Laura,
su hermana, estimado soy,
fugi, è que à Laura quiero;
conquistaré su favor,
que en el potro de los zelos
dize la verdad amor. *Vase.*

Salen Ricardo, y Federico.

Fed. Ricardo si el Duque es,
no està mi dicha segura,
porque amor todo es locura;
que en mi ya el exemplo ves.

Ric. No llego à pensar señor,
que es Don Juan el Duque Alberto;
que le parece, es lo cierto,
porque à ser èl, en rigor,
Carlos alli no dixera,
que Don Juan le parecia,
ni Carlos lo ignoraria
si Don Juan el Duque fuera.
Pero si calarte Alberto
con Claudia te ha prometido;
y sabes que oy ha venido

Comedia famosa.

Carlos à hazer el concierto,
es en vano el recelarte.

Fed. Con lo que tengo trazado
saldremos deste cuidado.

Ric. Carlos viene.

Fed. Escucha apatte. *Sale Repes.*

Rep. Duquecito es encubierto
mi sirviente, bien lo sè,
aquí están los dos, yo harè
que no conozcan à Alberto.
A Fabio, que divertido
andais para ser criado,
ni oy me aveis acompañado;
ni limpiadome el vestido.
Yo no temo sino quando
han de enojarse con migo
el criado, y el amigo,
y el amo ha de andar rodando:
Llegaos aca. *Fed.* Ay tal humor?

Rep. Llave sois de mi cuidado,
yo estoy Fabio enamorado,
sabreis de quien? *Fed.* No señor.

Rep. Conoceis à Laura? *Fed.* Si,
no es de la Condesa hermana?

Rep. Su beldad tan soberana
me tiene fuera de mi.
Ando, Fabio sospechoso,
que es opuesto de mi sol
este Don Juan Español;
quiero que vos cuidadoso,
desliagais este nublado.

Fed. Yo como? *Rep.* Vos ignorante,
poniendoos siempre delante,
estár con mucho cuidado.

Andad, que sois para poco,
ved si la habla, ò sino.

Fed. Yo lo harè, señor. *Rep.* Pues yo
os premiarè, señor.

Fed. Don Juan viene.

Rep. Es mi enemigo.

y no quiero hablar con él;
si me sois, Fabio muy fiel,
nada perdereis con migo,
Otra carta voy à dar
à Claudia, que apenas puedo
escaparme de vn enredo,
quando en otro buelvo à dar.

Vase, y sale Alberto

Alb. Federico es este, quiero
dadle à que llegue lugar,
que si con él llego à hablar
mejor encubirme espero,
desmintiendo que soy yo.

Ric. Con esta carta Ricardo,
vèr el desengaño aguardo
de lo que el alma temió.
Señor Don Juan, oy aquí
cerrada esta carta hallè,
y hasta veros la guardè.

Alb. Para la Condesa? *Fed.* Si.

Alb. Alguna la avrá perdido,
à quien cuidado costò;
en buenas manos cayò;
quien sois? no me ha conocido.

Fed. Fabio, de Carlos criado.

Alb. Pues Fabio, ya la darè,
y à la Condesa dirè
que os premie aqueste cuidado.

Fed. Si es Alberto.
no creais que le darà
mi carta, y si se la dà,
que no es el criado es cierto.

Ric. El mas cierto desengaño
es saber si està en Florencia (ci)
el Duque. *Fed.* Es buena adverten.
Tu iràs à vèr este engaño;
sutil pensamiento ha sido,
mil años te guarde el Cielo.

Vanse.

Alb. Y à vos tambien su recelo

Los desprecios en quien ama.

queda con esto vencido.
Para mi intento importante
que ha de ser la carta espero;
darla à la Condesa quiero;
y tambien fingirme amante
de Laura que desta suerte
si me tiene amor sabrè,
la Condesa, ò llorarè
con sus desprecios mi muerte
si encubro mas mi passion.

Sale Laura.

Lau. La vida se acabará,
aquí está Don Juan, si ya
me dieste amor ocasion
para darle à conocer
que es causa destes desvelos;
hazedle discreto Cielos;
porque me llegue à entender
tan divertido Don Juan.

Alb. Señora quando el sentido
llega à estar tan divertido,
causa los cuidados dån.

Lau. Y proceden los cuidados
de alguna historia amorosa.

Al. Pluguiera à Dios Laura hermosa,
pues fueran menos pesados
que como ya conocidos
el alma no los temiera,
y menos tormento diera
la memoria à los sentidos.
Nueva pena me enloquece,
nuevo rigor me maltrata.

Lau. Nuevo amor?

Alb. Y nueva ingrata.

Entra Claudia, y desienese al paño.

Clau. Mucho mi tormento crece,
mas ay de mi!

Alb. La Condesa me ha visto,
buena ocasion,
flechas de sus ojos son

las que me ofende? *Lau.* Apríella;
que os ofendieron mostrais,
pues sin advertir aquí,
si me ofendisteis à mi
con tal priessa os declarais.
Bien à mi pena responde,
mas dicha no puede hallar;
que dulce cosa es amar
quando amor se corresponde.

Alb. Si à manos del rigor fiero
sé que he de perder la vida,
mejor es verla perdida,
declarandome primero.
Solo os suplico, señora,
que pues matarme quereis
antes que muerte me deis,
me deis vn favor agora.

Lau. Vivid Don Juan consolado;
no lo estorve mi favor,
no sea otra vez vuestro amor;
por mi causa desdichado.

*Dale una sortija, y vase, y queda
divertido.*

Clau. Alma, pues, sin advertir,
alma à pena os obligais,
y rienda à los ojos dais,
los daños debeis sufrir.
Ea coraçon temeroso,
que es afrenta que vn criado
os ponga en tanto cuidado
desprecia al de generoso.
Sienta mi rigor cruel,
si acaso mi amor sintiò,
sepa que soy Claudia yo,
y que vn hombre humilde es el:
Es fondo, es limpio el diamante.

Alb. Ai Cielos!

Clau. Y le escondeis?
de que no lo mereceis
indicio me dais bastante;

Comedia famosa.

mostralde acá:

Alb. Advierte, mira:

Clau. Bien conozco al dueño:
quien esta sortija os dió:

Alb. Señora.

Clau. Mucho me admira,
que vn hombre tan bien nacido
que professa Español ser
aya llegado à poner
su valor en tanto olvido.

Prendas mias guardais vos;
sin que yo os las aya dado:
tal vicio en hombre honrado
se encierra? valgame Dios,
quien comete este delito,
que lealtad ha de guardar?
què podrè de vos fiar?

D. Juan, el Duque me ha escrito
que sabe que yo os amparo,
y que fue grande la ofensa
que le hizistes, mi defensa,
que es flaca, en esto os declaro;
joyas os darè, y dineros
para que à España os bolvais;
que allà mas seguro estais
del gran Duque.

Alb. Agradeceros
debo esta merced, señora:
mas bien sè yo que à estorvar
el bien que llevo à gozar,
no es bastante el Duque agora:
A España en mala ocasion
me aveis mandado bolver,
llegandome aqui à ofrecer
joyas mi misma opinion,
que si ya por vuestra aqui
la que es mia aveis tomado,
las que agora me aveis dado
mandareis quitarme alli.
Son tan mal hombre, señora;

à España no me embieis:

Clau. Allà quizá sanaréis
del mal que os affige agora;
que veros morir no quiero,
Don Juan, dentro de mi casa:

Alb. O en vivo fuego se abrasa,
ò entre sus desprecios muero.

Clau. Determinad la pattida,
y sea luego. *Alb.* Es gran rigor;

Clau. Antes, Don Juan es favor
no querer veros sin vida.

Alb. Y no es possible, señora;
que vos podais impedir
que os dexe yo de servir;
aunque lo intenteis agora.
Hazerme vuestro criado
pudisteis mas no podreis
vos con vos, que me quiteis
lo mismo que me aveis dado.

Clau. Libradme deste hombre Cielos;
pues me obliga à tantos daños,
sean bastantes sus engaños,
pues quando lo son mis celos.

Alb. El que esta carta me dió,
tambien me ha dado el diamante;

Clau. Ya es la disculpa importante
conociendo el dueño yo:
cuya es la carta?

Alb. La firma lo dize.

Clau. Cuya será,
que podrá dezir si yá
su engaño el alma confirma:

Lee *Disculpa admite mi locura, vi
viendo tan cerca la gloria de ser
vuestro, me atrevo à vivir disfr
gado en vuestra casa; dadme licen
cia para hablaros, si no queris
que mi passion me haga, atrevido.
Vuestro esposo el Duque de Ferr
ra.*

Los Desprecios en quien ama.

Ry Cielos, què traycion
villano, di: quien te ha dado
aquesta carta?

Alb. Vn criado
de Carlos: ay ocasion
de pena en ella?

Clau. Bastante. Alb. Mostrad

Clau. Quita.

Alb. Si la guardais,
en esto me declarais,
que es mas falsa que el diamante:
Pero no mal lo he advertido,
la mano à quien la entreguè
solamente falsa fue,
que la carta no lo ha sido.
Pues como el diamante yo
os le dexarais quitar,
no publiqueis que ay pesar
donde gloria el alma hallò.
Pues quando escusar quisierais
que yo la leyese aqui,
al viento empiezas así,
sin guardarla, se la dierais.

Clau. Que es esto, à mi os atreveis
villano, guardas, criados.

Salen Alabarderos.

Alab. Señora.

Clau. O necios cuidados;
dexadme, què me queréis?

Alb. Ay de mi, que inadvertido
he publicado mis zelos,
por escusar tus desvelos,
y tu enojo le ha rompido:

Alab. Tu nos llamaste.

Clau. Léos luego,
todos mis locuras ven;
aguardad, prendedle.

Alab. A quien?

Clau. Què mortal desafiosiego?
à Carlos.

Alb. Dame la muerte.

Clau. Presto el castigo os darán,
què hechizos tienes Don Juan
que nunca acierto à ofenderte?

JORNADA TERCERA.

Sale Claudia sola.

Clau. Si furia violenta ha sido,
mal perdida libertad,
si loca temeridad
causas de averos perdidos:
Si facil pudo el oido.
abrir puerta à tantos daños;
ya pueden los desengaños
conocer à la razon,
pues tantos los daños son
que han causado los engaños.

Sale Laura.

Laur. Señora, de què ocasion
estos extremos proceden?
què causas provocar pueden
tu pecho à tal sin razon?
què duda, que confusion
has sembrado en tus cuidados;
pues quando salen turbados,
y à tus voces respondieron;
sin saber à que salieron,
quedan con nuevos cuidados:
Que furiosa los llamaste
publican, y que despues
les dás à entender, que es
Carlos con quien te enojaste:
Si alli con Don Juan habaste;
si con el enojo tienes;
si à ser la Condesa vienes,
podrá dar que sospechar
ver, que à quien te dà pesar
dás favores, y desdenes.

Comedia famosa.

Clau. Publica es ya mi pasión,
buenas mis locuras van,
amor perdone, y Don Juan,
que primero es mi opinion.

Dale la sortija.

Esta ha sido la ocasion
del pasado desatino,
mira tu porque camino
pudo à mis manos venir;
y si debo no sentir
los daños que ya imagino:
castigue tu libertad
el ver à quien se la ha dado;
si ya no te ha castigado
tu misma facilidad.
No tiene otra calidad
el enojo que he tenido,
mira si bastante ha sido,
pues te imagino mi hermana;
quando tan loca, y liviana,
con hombre tan mal nacido.

Entrã Alabarderos, y Repes asido, Alberto, y Federico.

Rep. Guardas molestas, apartad, què es esto?
guardas vienen por mi con tanta priessa?

Alb. No temas, necio que la causa ignores.

Rep. Tus locuras anuncian mi desastre;
tu haràs que dè con la embaxada al traste.

Fed. Yo sabrè agora si le diò la carta.

Alb. Cielos si à Federico no estimara.
con cuidado la carte no guardara.

Rep. Nunca he llegado à verme tan cobarde.

Clau. Carlos, de què temeis?

Rep. No sè por cierto.

Clau. Llegad.

Rep. Què me mandais con tanta guarda?
que para mi es azar tanta alabarda.

Clau. Gracioso desatino de mi pena.

Como à mis voces acudieron todos,
y les mandè que à Carlos me buscasen,
desta suerte le traen, su cuidado.

Lau. Desdichada he sido, ay Cielos!
hà Español de baxa suerte!

Clau. D. Juã, pues no he de quererte,
no es bien que me maten zelos,
con estos necios desvelos,
tambien le despreciarà
Laura, y èl conocerà
que es en mi cierto el rigor
fino me descubre amor,
que à pocos lances podrà.
Su castigo dilatè,
por no darle causa allí,
que conociera de mi,
que yo estas locuras sè:
mas yo le castigarè,
y antes que crezca la llama,
darè al olvido su fama,
que es muy soberbio Don Juan,
mas como durar podrán
los desprecios en quin ama?

Los Desprecios en quien ama.

rísa te puede, Laura aver causado.

Lan. Este villano, si pena ha de causarme.

Rep. Mucho mirarme es este sin hablarme;
otras vezes mejor me recibian,
no me dån silla, no, como solian;
algo ay.

Clau. Pues Carlos?

Rep. Es para mañana:
quando pensais Condesa despacharme;
que el Duque mi señor priessa me ha dado;
y vos tambien, pues no os aveis casado.

Clau. Priessa os dà el Duque?

Fed. Cartas he tenido,
no està muy bien con vos segun me escribe.

Clau. Con migo no està bien?

Rep. Verdad os digo,
dize que defendeis à su enemigo,
que le deis preso à Don Juan al momento;
y sino que en lugar de tan ruin trato
os ha de dar vn muy vellaco rato.
Esta es su carta. *Saca una carta.*

Clau. No pretendo verla.

Alb. Yo contra mi le escrivo amenazando
mi vida, ni le pesa ni ha leido
la carta, quien no teme no ha querido.

Clau. Buena ocasion, Don Juan para perderte;
si mi mal remediara con tu muerte:
què criados teneis?

Rep. Fabio, señora.

Clau. Quien es Fabio?

Rep. Llegad, a queste es Fabio.

Alb. Creciendo và mi pena, con mi agravio.

Clau. Este es el de Ferrara, su desprecio
conozca ya Don Juan, aunque pudiera
conocer de mi amor la llama fiera:
Fabio sois vos?

Fed. Ay Cielo!

Alb. Y vuestro esclavo?

Clau. En mucho estimo, Fabio aquella carta.

Fed. Cierta es mi dicha.

Comedia famosa.

Alb. Y mi desdicha cierta.

Clau. Alçad, y escucha hermana:

Rep. Temer puedo,
sin duda saben ya todo el enredo:

Lau. El de Ferrara.

Clau. El mismo.

Lau. Extraña cosa!

Clau. La respuesta darè

Vanse las dos.

Alb. Pena rabiosa!

Rep. Para esto me llamais con tanta prietas:
para esto tanto ruido, y tanta guarda?
tratòme, sin tratar de mi despacho,

no como à Embaxador, como à vn gavacho:

Fabio Fabricio la ocasion ha sido,

venid, señor, en esto me aveis puesto,

yo os juro à Dios q̃ yo os despida presto. *Vase Rep.*

Fed. Señor Don Juan, yo estoy agradecido

de que diesses la carta à la Condesa,

el premio que ofreceis à mi cuidado,

es el que con mis braços yo os he dado;

que me huelgo, Don Juan, de àver sabido

quien sois, y que Español ayais nacido.

Alb. Fabio, no hagais à mi lealtad ofensa;

la carta à Claudia di con mucho gusto;

que yo la di cumpliendo con mi oficio;

y no por interés, antes quisiera,

que aquella carta, Fabio vn reyno os dieras

Fed. Con esse me dexais mas obligado

es del Español, en fin la cortesia;

yo os prometo que hasta oy no avia sabido

que estais del de Florencia perseguido,

manteniendo, Don Juan à la Condesa,

ya Fabio, aqui no os dè cuidado nada,

que aun os puede servir de algo mi espada:

Vase Federico.

Alb. Quien dize, que el desengaño,
despues de hallado, no mata,
que se pierde todo el bien,
quando el enemigo se acaba.
Que importa, que el desengaño

prometa en el mal templança,
si antes que passen las penas
el gusto, y la vida falta.
Vida los engaños son,
pues gusto en ellas se halla;

Los Desprecios en quien ama.

Los desengaños son muerte,
pues tantos tormentos causan.
La carta tomó con gullo,
ò como el alma buscava
engaños para vivir,
pero ninguno hallava.
Que quando la carta entonces
mis daños asegurava,
el ver oy à Fabio aquí,
el ver que Claudia le llama;
que con los ojos admira,
que con sus rayos le abraza,
no como à mi dando muerte,
sino luzes soberanas,
porque le hablasse, y dixesse,
que la respuesta, ò tirana!
de la carta le daría,
señales ciertas, y claras
son de que nunca me amò,
no me engañis confianza,
que no se declaran tanto
los desprecios en quien ama.

Sale Claudia.

Clau. Los daños que amor ha hecho
los desprecios satisfagan,
valgáme el rigor aquí,
no lleve à Don Juan à España
la gloria de aver pensado
que la Condesa le amava.
Vayase à España Don Juan,
que llevar vida le basta.

Secretario escucha, advierte.

Alb. Buelves à matarme ingrata.

Clau. Escucha Español sobervio,
que tus locuras te matan,
ya sabes que el de Florencia
oy por cartas me amenaza
sino te entrego.

Alb. Es así,

ò enemiga, si llegasses
à conocer que soy yo.

Clau. Pues quien sangre noble alcanza
ni se lugeta al temor,
ni emprende baxas venganças.
Yo he prometido ampararte,
que à no ser así bastara
el averme tu servido.

Esta noche, antes que el Alba
le abra las puertas al Sol,
te espera vna fuerte esquadra,
para que en salvo te ponga.

Alb. Mi pena está declarada,
pues me embia, no me quiere;
que nunca de lo que ama,
quien lo estima lo desdena.

Clau. Vete à España, ò vete à Francia
donde mas seguro estès,
que yo para esta jornada
te darè lo necesario.
Dios te guarde, ay pena estraña!
como es possible que tenga
tan grande rigor quien ama.

Alb. Señora aguarda. *Clau.* ¿q. quieres?

Alb. Yo me voy. *Clau.* A que te vayas
Don Juan he venido yo.

Alb. Y quieres tu que me vaya?

Clau. Buelves à estarte loco?

Alb. Advierte,
que será menos desgracia
morir, que perderte à ti,
míname, buelve la cara.

Clau. Ojos no lo obedezcáis,
que para escarmientos, bastan
los daños que he padecido,
y ojalà que se acabaran,

Alb. Qué en fin me he de ir?

Clau. Esto ignoras,
no te está muy bien?

Alb. No Claudia,

Comedia famosa.

ni es bien que por adorarte
llegue yo à perder tu gracia.
Porque te estimo, te ofendes?
por què te quiero te agravias?
por què peno me castigas?
guardas, y criadas llamas
contra mi, con què intencion
aquel rigor publicavas?
para matarme, Condesa,
no eran menester tus guardas.
Mal mi dolor advertiste,
pues con vida me juzgavas,
fue mucho, que me atreviesse?
fue mucho que si te amava,
que temiera alli mi agravio,
quando fuego el alma exala?
No me quitaste el diamante;
fue mucho que te quitara
la carta que no me diste,
y con cautela guardavas?
No soy yo tu Secretario,
de oficio, no me tocava
que tu la carta me dieras?
pues por què me la negavas?
No hablaste à Fabio; què Fabio
es este que està en tu casa?
Mas es que Fabio, Condesa;
mucho el alma se declara.
Oy no le hablaste, y dixiste,
que la respuesta aguardavas?
Pues què disculpa me das?
què abono contra esto hallas?
el echarme, el despedirme,
el desterrarme; pues mandas
que me vaya, antes que el Sol
abra las puertas à el Alva.

Cla. Què se rinde ya el furor?
què las defensas se acaban?
que el fuego que encierra el pecho
quiera ya arrojar las llamas.

Negadle la entrada; oídos
no le escuchéis, que es engaño
que son balas del honor
las que parecen palabras.

Alb. Yo vine, como tu sabes;
escucha que bien declaras
que està ya cansado el gusto;
pues de escucharme te causas.
Vine à ampararme de ti,
y tu piadosa me amparas,
que à mostrar rigor entonces;
el que oy tienes no admirara.
Vi en tus ojos, no desprecios,
no el rigor con que oy me matas;
favores si pues con risas
alli me lisongeavas.

Bien me acuerdo, y bièn te acuerdas
quando entre mortales ansias
publicando estos cuidados,
desmintiendo estas mudanças.
Bien me acuerdo que dixiste
con razones disfrazadas,
que quisieras que tu estado
gozar mi amor no estorvara,
y que mas gusto tuvieras
siendo vna humilde villana:
no lo niegues, no te afrentes
de confesar que me amavas.
Que no ay desigual amor
si se confrontan las almas,
de mas que mi calidad
à la tuya, Claudia ingrata;
mas yo me irè pues me embias;
yo, pues tu me desamparas,
yo, pues burladas he visto
tan seguras esperanças.

Yo me irè à llorar desprecios;
yo me irè à darle venganças
de mi vida, con mi muerte;
y yo me irè. *Cla.* Calla, calla;

dexa

Los desprecios en quien ama.

9

Alb. dexame, no me perfigas
tirano Don Juan, ya basta;
dexame Don Juan, que quieres
de una muger desdichada? *vas.*

Alb. Muerta esperanza, bolved,
que muy en flor os cortavan;
bolved, Duque à tener vida;
voy à escriville mas cartas
contra mi, que desta suerte
los intentos penetralla,
podré, y podrán muy poco
los desprecios en quien ama *vas.*

Entra Tepes, y Federico.

Tep. Fabio, no vengais con migo:
bien dizen, que los criados,
enemigos declarados

son. *Fed.* Pues soy yo tu enemigo?

Tep. Quando no os he menester.

Fed. En que os ofendi, señor!

Tep. Ay tan notable rigor.
es por fuerza que ha de ser?

Fed. Aunque ya para este intento
no he menester à este loco;
con él me entretengo un poco:
me estimas, que no lo siento?

Tep. Duquecito locarron,
ya la flor os entendí.

Fed. No es bien despedirme à mi,
sin aver dado ocasion.

Tep. Ocasión no me aveis dado?
pues vergante, no lo ha sido
averme aqui respondido,
no traziendo lo que he mandado?
No es ocasion, que yo diga,
que à este Don Juan me ligais,
y que la causa sepais;
si con favores le obligais?

Fed. Señor lo que mandasteis hize,
mas nunca he llegado à verlo.

Tep. Pues el que llega à saberlo,

no haze nada si lo dize.

Fed. Los que un delito no saben,
publicarle no es razon.

Tep. Los criados, picaron,
dizen mas de lo que saben:
à palos no le he de echar.
Y no es ocasion tambien
venirme aqui à enganar
con la cadena, ya se
que es limitada, y he sabido
porque causa aveis venido
à servirme, solo fue
por robarme, vuestro zelo
conozco, sois un ladrón,
que oy me ha faltado un jubón
que era de mi bisaguelo,
y unas calças, y un antojo:
si un amo dà en despedir,
no hallará para reñir
una ocasion por un ojo.

Fed. Bien me tratas.

Sale Laura.

Lau. Que es aquesto?

Tep. No es cosa de cuidado;
un ladroncito criado,
que me ha robado; idos presto.

Fed. Que fabula à mi se iguala?

Lau. Fabio.

Tep. Fabio, vos tambien
le conocéis? no, es por bien;
idos muy enorramala.

Lau. Carlos, ay tal desatino!
por mi no se ha de ir agora.

Tep. Para quedarle él, señora,
no avrà menester padrino.
Yo no le he de recibir,
perdonad la groseria. *vas.*

Lau. Ay tal hombre!

Fed. Es suerte mia,
nunca le acierto à servir.

Lau.

Comedia famosa.

Lau. Y suerte muy desdichada:

Fabio por qué os ha reñido?

Fed. La causa vos aveis sido.

Lau. Es la discupa estremada?

yo soy causa? **Fed.** Si señora,

que de vos esta zeloso,

de Don Juan, y aqui furioso;

porque no le dixe agora

que favores le aveis dado

me riño, y me despidió.

Lau. Qué favores le di yò?

Fed. En otra locura ha dado:

Lau. Sin duda que à publicar

llegò à todos mi favor;

ha vil Don Juan mi rigor

la vida te ha de quitar.

De la Condesa he sabido;

que à buscaros ha embiado;

habla, y no os de cuidado

el amo que aveis perdido.

Fed. Aunque tal señor perdi,

poco, señora me pesa,

como yo hable à la Condesa. *Vase.*

Lau. Entiendolo, Fabio así.

Entra Alberto.

Alb. Laura es esta? amor permita

que vuelva à favorecerme,

y que tambien vuelva à verme

la Condesa.

Lau. Al alma incita.

Alb. Ciego favor,

Laura hermosa.

Lau. Don Juan descava veres:

Alb. No sabré yo encareceros

quanto vive cuidadosa

el alma, mientras os vi.

Lau. Con el pasado favor

ya estareis, Don Juan mejor.

Alb. Algun alivio senti:

Ya no os vuelvo à importunar,

porque le importa à mi vida;

hasta que sanc la herida

el remedio, continuar.

Lau. Pedireisme otro favor?

Alb. Es fuerza. **Lau.** Qué os he dado?

Alb. En el alma està guardado.

Lau. Pues con cuidado, mejor

no se guardara el dedo?

Alb. Menos guardado estará.

Lau. Mirad que guardado està;

conociste? **Alb.** Apenas puedo;

Lau. Qué tu lengua disfrazalle,

villano tan gran traycion?

y que mi loca passion

por noble te acreditasse?

Qué llegasse yo à creer

tan descubiertos engaños?

qué tan manifestos daños

no pudiera conocer?

Tan poco valgo contigo?

tan poco merezco yo,

que tu lengua no temió,

con tu maldad, tu castigo?

Don Juan, tambien yo colijo

quien eres. **Alb.** Señora mia.

Lau. Mirad que valor tenia

quien à Carlos se lo dió.

Alb. Escucha. **Lau.** Quita infame;

huye de verme, tirano,

antes que villana mano

esta vil sangre derrame. *Vase.*

Alb. Bien esse enojo me està,

bien podeis passar rezelos,

pues la Condesa sus zelos

à voces publica ya.

Dezid quien sois Duque Alberto,

pues la Condesa os adora:

mas ay Cielo!

Sale Federico, y Claudia.

Fed. Oy señora.

Los desprecios en quien ama.

Clau. Federico, esto os advierto,
que toca en infamia mia
el venir vos de esta suerte,
y que os mandarè dar muerte;
si aqui ya la cortesía
no llega luego à enmendar
lo que errò el atrevimiento.
Yo en fin de mi casamiento
no puedo agora tratar:
salte de Palacio luego
antes que muerte te den.

Alb. No puedo escucharlos bien.

Alb. Antes, Claudia, escucha ya en mi muerte

últimas quejas, no porque pretendo
hazer mi mal con ellas, menos fuerte,
que quando las estè la causa viendo,
en agravios el alma las convierte;
mas las quejas, los daños vãn creciendo;
menos tormento fuera no dezirlas,
quando Laura misma llega à oirlas:
No es Fabio, ya lo sè, con quien hablavas
el Duque de Ferrara, Federico
es, Condesa à quien tu favor le davas
quando vn bolcan rabioso al pecho aplico;
yo te vi, que sus dichas aumentavas,
yo te vi, mis desprecios multiplico,
no es Fabio el de Ferrara, que encubierto:
y con tu mano aqui, Claudia me ha muerto;
Ya, pues, està segura tu mudança,
ya, pues, se ha declarado tu inclemencia;
ya, pues, tal golpe priva mi esperança,
tal favor ofende mi paciencia:
yo de mismo te darè vengança,
yo mismo he de entregarme al de Florencia;
que en las penas que encierra el hondo abismo
no hallarè mas tormento que en mi mismo.

Clau. No te engañen, Don Juan, ciegos desvelos;
buelve Don Juan, que mandarè matarte,
escuchame Español, viven los Cielos,
que yo de mi no puedo ya librarte.

Fed. Quando à obedecerte llego;
dame, señor, vn favor.

Clau. Porque te vayas, si hiziera,

Fed. Contento con èl me fuera,
pues me alegura mi amor,
que dura essa inclemencia
hasta verme tan dichoso,
que llegue à hazerme tu esposo
el gran Duque de Florencia.

Vase.

Clau. Don Juan es este, ay de mi!
mas por que temo à Don Juan,

Comedia famosa.

Alb. Ya te he dado à entender que no son celos,
agravios si, no quiero ya escucharte,
que si te escucho bolverè à creerte.

Clau. Guardas segoid à Don Juan, dadle la muerte.

Vanse. Sale Federico, y Ricardo.

Fed. Seas Ricardo bien venido;
de camino me hallaràs
para Florencia.

Ric. Podràs.

Si Alberto la causa ha sido,
escutar esta jornada.

Fed. Ya sè que me estàs burlando,
y que estàs tambien culpando
sospecha tan mal fundada.

Ya, Ricardo, cierto estoy
de que Don Juan no es Alberto,
ya de mi dicha estoy cierto,
venis à Florencia oy?

Ric. Señor, como me mandaste,
te obedeci, y te servi,
oy te has engañado aquí,
primero no te engañaste.
Duque, Federico, advierte,
que es el mismo Duque Alberto
este Don Juan encubierto.

Fe. Què dizes? *Ric.* Que desta suerte,
tú misma industria siguiendo,
vino à ver à la Condesa,
y que una misma empresa
estais los dos compiando:
que aunque encargo con rigor
el secreto desta ausencia
es mas publico en Florencia
su amor, que el tuyo, señor.

Fed. Pues el Duque no ha tratado
con Claudia mi casamiento?
su engaño, Ricardo siento:
no, que loco aya intentado
ser oy mi comperidor:
yo hablarè à la Condesa,

que no es tan fuya la empresa
quando gozo su favor.

Vase. Entra Laura, y Claudia.

Lau. A Don Juan mandais prender?
con Don Juan tan inhumana?
Destos disgustos hermana,
no sè que llegue à entender:
que un criado no obligò
à semejantes enojos,
y dize amor en tus ojos,
que es D. Juan quien te los diò.

Clau. Tu los enojos me dàs,
y tu quien me afrentas eres.

Traen preso à Alberto.

Lau. No te afrentes, si le quieres,
que bien disculpada estàs.

Sale Alberto.

Alb. Di, Condesa, que ocasion
te obliga à tratarme así,
por què me prendes aquí?

Clau. Dexadle,

Vanse los criados.

Cria. Que confusion;
què me quieres desta suerte
si estàs Condesa ofendida?
para què guardas mi vida?
manda que me den la muerte.

Entra Repes alborotado.

Rep. Estamos buenos agora?
ya con tiempo te avisè.

Clau. Què dizes Carlos? *Rep.* No sè
que oy llega el Duque, señora,
que oy en tu casa ha de entrar,
y que està tan enojado,
que si no le has entregado
à Don Juan, te ha de pesar.

Clau.

Los Desprecios en quien ama.

Clau. Que desdichada que soy.

Rep. Vive Dios que me mareo
quando tanto embuste leo,
què enredo ha de ser el de oy?
Que te prendan has dexado,
y à mi me mandas, que aprieſſa
avise aqui la Condeſa,
que oy vienes à verla ayrado.

Alb. Claudia, permites cruel,
que el Duque vaya à entregarme:
mas debes aſſegurar me
para hazer pazes con el.

Clau. Quando tu enemigo,
Don Juan, te acobarda,
mi piedad te aguarda,
huye ſu caſtigo.

Eſcrivirte quise,
que te quise bien;
pero mi deſden
de mi amor te avise.

Publique el dolor
la eſcondida llama,
que callar quien ama,
es muerte mayor.

Quando no juzgaſte,
que podia perderte,
podrè aborrecerte,
ay que mal penſè.

Mas ya en tu partida,
pues ſin alma quedo,
negarte no puedo,
que eres tu mi vida.

El Duque, agraviado,
de piedad carece,
y à tu cuello ofrece
cuchillo enojado.

Ya es fuerça, Don Juan;
que te he de perder,
no llegue yo à ver,
que muerte te den.

Oy el de Florencia
viene, à que te entregue;
no esperes que llegue,
teme ſu inclemencia.

Parte con la gloria
de que te he querido,
que nunca el olvido
llegò à mi memoria.

Huye, pues, Don Juan;
tan ciertas ofenſas,
que ya mis defenſas
no te libraràn.

El peligro advierte,
teme el de Florencia,
aunque con tu auſencia
mas cierta es mi muerte.

Alb. Llegò mi eſperança al puerto,
hallò el fin que deſeava.

Rep. Todo eſto ſe remediara
con decir que eres Alberto.

Entra Federico, y criados con el.

Fed. Condeſa, no como Fabio,
como Duque de Ferrara,
pues tu rigor ſe declara,
vengo à declarar mi agravio;
aunque ſi el engaño ha ſido
quien eſtos yerros cauſò,
ſolo del engaño, yo,
vengo à quedar ofendido.
Pero quando el deſengaño
preſente ſeñora eſtà,
con migo os diſculparà,
ver que ignorais el engaño.

Clau. El engaño es vuestro aqui;
Duque, què el agravio es mio;
pues què es eſto?

Rep. Un deſaño,
que toca à Don Juan, y à mi.

Fed. Vos Condeſa, al Duque Alberto
mi cauſa aveis remitido,

Comedia famosa!

y yo aunque del ofendido
palo por este concierto:
mandad la sentencia dar
pues està en vuestra presencia.

Cla. Quien?

Fed. El Duque de Florencia.

Rep. Abreviè.

Fed. Mas si escusar
quereis disgustos aqui,
pronunciadla vos, que Alberto
solamente ha descubierto
sus cautelas contra mi:
pues à vn truan he fiado
la dicha que me prometo.

Rep. Ola Fabio, mas respeto,
mirad que sois mi criado.

Alb. Federico, mis cautelas
de las tuyas han nacido,
de vna calidad han sido
los engaños que rezelas,
que si es amor quien te obliga,
y aqui ansi te disfrazò:
amor tambien me obligò,
à que tus intentos siga;
mas no por esso he faltado
à mis palabras por ti,
à la Condesa escrivi,
y encareci tu cuidado.
La eleccion ha de ser suya;
que aunque la confesso amar,
yo no pretendo estorvar
dicha que ya llamas tuya.
Descubrir su obligacion
de esta suerte pretendi,
ò por no agraviarte à ti;
ò por no errar la eleccion.

Cla. Aun no imagino que es cierto;

con llegarlo à confessar;
vuestro engaño à pronunciar
sentencia, Duque, no acierto;
los dos me aveis ofendido:
burlando vuestra esperanza
alcançarè la vengança
del agravio recibido;
escuchad, pues la sentencia:
Laura, al Duque de Ferrara,
digo, tu favor le ampara,
que es mi esposo el de Florencia.

Rep. La definitiva ha sido,
no ay que apelar.

Fed. Oye, espera,
mi loca esperanza muera;
pero si te he merecido,
la pèrdida es ya menor.

Lau. Tu esclava soy.

Alb. No esperè
à la gloria que oy gozè;
llegar.

Rep. Y al embaxador;
supuesto que no se casa;
què le toca?

Alb. Tus cuidados
premien doze mil ducados.

Rep. Vitor, ya no ha sido escasa
la merced, irè à gastarlos
à España, y me llamarè
adonde quiera que estè,
el Embaxador Don Carlos;
Esta grandeza, la fama
publique.

Alb. Y en bien tan cierto
canten con glorias, Alberto
los desprecios en quien ama;